VOLUMEN 28 Nº 1 AÑO 1990

Junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Dermatología 88-90

Presidente

Dra. Ma. A. Mejía de Alejos

Vicepresidente

Dr. Carlos Riobueno

Secretaria

Dra. Carmen Marcano

Tesorero

Dr. Edgar Rodríguez V.

Vocal

Dra. Nancy Plata

Comité de Redacción

Dr. Cornelio Arévalo M.

Dr. Dante Borelli

Dr. Jacinto Convit

Dr. Juan Di Prisco

Dr. Mauricio Goihman Y.

Dr. Jaime Piquero M.

Dr. Oscar Reves F.

Dr. Antonio J. Rondón L.

Dr. José R. Sardi

Comité Editor

Dr. Cornelio Arévalo

Dr. Cruz Graterol R.

Dr. Jaime Piquero I

Dr. Oscar Reyes F.

Dr. Antonio J. Rondón L.

Coordinador Antonio Cárdenas Telfs. 36.28.09 – 239.66.26

<u>Editorial</u>

Un poco de Glasnost sobre Sida

Dr. Dance Borelli

Enero 1989

La información sobre SIDA proveniente de las distintas partes del mundo es desigual en abundancia, calidad y significado. Para remediarlo, poco podemos hacer; pero nos queda la esperanza (¿ilusión?) de poder influir para que se recoja y publique información pertinente y abundante sobre aspectos importantes, al menos en Venezuela.

Desde la Unión Soviética nos viene la palabra glasnost para indicar el anhelo a que se repare la secular desinformación. G lasnost, según mi diccionario ruso-español (Gosudarstvennoe Isdatelsvo, Moskvá, 1948), significa precisamente "publicidad, notoriedad".

El glasnost oficial sobre SIDA, en Venezuela, ha sido escaso y superficial. Se ha sabido, hasta ahora, del discreto trabajo preliminar en el seno de la Comisión del SIDA, un discreto reforzamiento de las facilidades serodiagnósticas, alguna viajadera, algún pantalleo, mucho bla-bla-bla. Se informó sobre el número de sidosos (enfermos diagnosticados y reportados). Como preventivos, se han publicado exhortaciones a la monogamia y al uso del preservativo.

Algunas encuestas rudimentarias, realizadas y transmitidas por televisión, han comprobado, en la gente, un estado de ignorancia casi total, grotesco, aterrador, escandaloso. Sin embargo, parece ser ampliamente conocido que: 1) un mal, llamado SIDA, existe; 2) se adquiere por contacto sexual; 3) hay que "cuidarse"

A la profesión médica (incluyendo la administración sanitaria), le hace falta información actualizada sobre: 1) el estado de la epidemia, 2) en qué categorías de personas avanza más la epidemia, 3) cuál es el ritmo de su incremento. A los usuarios del sexo les hace falta sobre todo saber qué signo buscar para descartar coeuntes infectados.

Necesitamos glasnost sobre aspectos todavía más fundamentales como por ejemplo:

1. ¿Cuántos expertos creen que la exhortación a la monogamia surta efecto? Y ¿en que medida?

Pasa a la pág. Siguiente....

2 EDITORIAL

Viene de la pág. anterior...

- 2. ¿Cuántos expertos creen en la eficacia de la propaganda pro condom?
- 3. ¿En qué porcentaje los hombres están dispuestos a usar el condom en ocasiones 'extra?" ¿Cuántos hombres han intentado alguna vez usar el c? ¿Qué porcentaje de los que lo han intentado piensan que lo usarían en condiciones "extra"? Llegado el caso, ¿qué porcentaje creen que tendrían disponible el c en condiciones "extra"?
- 4. ¿Cuál es la calidad de los c, en Venezuela? ¿Cuál es el precio de los c, en Venezuela? Está este precio al alcance de la totalidad de la población? ¿Qué se podría hacer para que el c se ponga al alcance de nuestra población y (por contrabando de extracción) de la población de Colombia, Ecuador, Perú, Centroamérica y el Caribe?
- 5. Por lo contrario, ¿cuántos expertos piensan que las ideas de la monogamia y del c son simples expedientes para aparentar acción y conducción, o sea "saludos a la bandera'; y para esconder la ausencia de ideas y el miedo a afrontar la verdad?
- 6. Cuántos expertos están dispuestos a consignar por escrito sus opiniones y recomendaciones y a firmarlas ahora? No sería malo saber quién es quién y qué piensa cada quien.

Necesitamos encuestas para conocer y cuantificar factores esenciales para evaluar el desarrollo de la epidemia; por ejemplo:

- ¿Qué saben sobre SIDA las diferentes categorías de ciudadanos, sobre todo los marginales; los jóvenes, los drogadictos?
- 2. ¿Qué porcentaje de prostitutas, prostitutos,

- médicos, odontólogos, enfermeros, bioanalistas, barberos, masajistas, encarcelados, militares, poseen anticuerpos anti-SIDA?
- 3. ¿Con qué ritmo varía ese porcentaje? (se imponen encuestas periódicas).
- 4. ¿Qué porcentaje de los seropositivos estarían dispuestos a someterse a tatuaje, para ser reconocidos por eventuales coeuntes?
- 5. ¿Qué porcentaje de los seronegativos estarían dispuestos a sostener una ley que obligara a los seropositivos a someterse a tatuaje o a otra medida de identificación eficaz?
- 6. ¿Qué consejos preventivos les daremos a la gente, si resultaran falaces las exhortaciones a la monogamia y al uso de c?
- 7. ¿Qué piensan los cultores del derecho sobre el delito de contagio?
- 8. Al declararse la emergencia nacional por el cundir de la epidemia, ¿hay presupuesto jurídico y si no, se podría encontrar apoyo en la Constitución para decretar normas de cuarentena?

Esta información y toda la que aparezca como pertinente al problema SIDA parece inexistente en nuestro País (y en muchos otros también); sería cruel exigirle al estamento gobernante dar glasnost ahora a una información que no tiene. Baste con recordarle la obligación de acopiarla. Por lo pronto, debería glasnostarnos las medidas que está ejecutando, no sólo las que sería deseable "estudiar, para eventualmente implementarlas':

Se anunció que la Comisión del SIDA dispondrá en este año 1989 de 60 millones de bolívares. Es posible que 2 millones se destinen a la organización del Servicio Nacional del SIDA (ya esbozada por mí en escrito anterior), y 58 millones se destinen a las encuestas. Si tal fuera, sería una verdadera perestroica (reconstrucción) de actitudes.